

REINO DE CORDELIA

Pedro Flores gana el Premio San Juan de la Cruz con un homenaje al poeta Carlos Sahagún



Como si hubiera muerto una niña

V Premio de Poesía San Juan de la Cruz
Academia de Fontiveros

Pedro Flores

96 páginas

IBIC: DCF | Thema: DCF

Precio sin IVA: 13,41 €

PVP: 13,95 €


ISBN: 979-13-87599-48-5



Email: info@reinodecordelia.es



  @reinodecordelia

 [facebook.com/reinodecordelia](https://www.facebook.com/reinodecordelia)

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

En 1961 el poeta Carlos Sahagún publicó *Como si hubiera muerto un niño*, uno de los libros imprescindibles de la generación del 50 y de la poesía española del siglo xx. Los poemas de *Como si hubiera muerto una niña* tratan, humildemente, de rendir homenaje al texto de Sahagún, al tiempo que inciden en los temas y obsesiones del propio autor: el paso del tiempo, la construcción del poema o la épica de lo cotidiano. Todo ello, según el jurado del Premio San Juan de la Cruz - Academia de Juglares de Fontiveros, con «un enfoque original, no previsible y alejado del tratamiento típico de los temas universales de la poesía».

El autor

Pedro Flores (Las Palmas de Gran Canaria, 1968) es autor de más de cuarenta títulos, entre los que figuran *En los planes de nadie* (Premio Ciudad de Las Palmas), *Coser para la calle* (Premio José Hierro), *Como pasa el aire sobre el lomo de una bestia* (Premio Antonio Oliver Belmás), *El don de la pobreza* (Premio Flor de Jara), *Los poetas feroces cuentan lobos para dormir* (Premio Jorge Manrique), *Los gorriones contrarrevolucionarios* (Premio Generación del 27), *Tocar de oído* (Premio Miguel Hernández-Comunidad Valenciana), *Nuestro nombre es piedra* (Premio Alegría), *A veces la poesía es un desguace a la orilla de una carretera secundaria* (Premio César Simón) y *El día en que Pippi Langstrump dejó de quererte* (Premio Vicente Núñez).

Acta del Jurado

Un jurado reunido en Fontiveros (Ávila) el 13 de diciembre de 2025, víspera de la festividad de san Juan de la Cruz, presidido por el alcalde de Fontiveros, David Sánchez Tenrero, e integrado por los poetas José María Muñoz Quirós, Amalia Iglesias, José Pulido, Antonio Colinas y Carlos Aganzo, concedió por mayoría a la obra *Como si hubiera muerto una niña*, de Pedro Flores, el V Premio Internacional de Poesía San Juan de la Cruz · Academia de Juglares de Fontiveros.



REINO DE CORDELIA

«El poeta que surgió del barrio más marginal de Canarias y ahora gana todos los premios», por Paula Corroto, en *El Confidencial*

Comenzó a presentar sus primeros poemas a concursos escolares. «Yo era un chaval de familia muy humilde. En los concursos daban tres mil pelotas al ganador y ahí que iba yo, que era el más gamberro de la clase. Y luego decían, ostia, el más gamberro ha ganado el premio de poesía», relata. Las consecuencias no eran tan divertidas. De hecho, ser el poeta en un barrio donde lo común eran los atracos y las jeringuillas le daba pudor y lo escondía ante sus amigos —como también cuenta en su primera novela, *La isla de los muchachos hermosos* (Maclein y Parker, 2023)—. «Claro, ellos decían, ¿poesía? Eso debe ser de maricones. Y yo, sí, de maricones también, pero maricones muy machos. Esa anécdota es cierta: una vez me dijeron, en el periódico hay un tipo que se parece a ti que escribe poesía, y yo, ¿poesía? No, no, tira, tira».

Flores salió del barrio «relativamente pronto» y, «como la mayoría», no se sumergió en el pozo oscuro de la marginalidad. Le fastidia la romantización de la fatalidad y mucho más de la pobreza. «Los ochenta fueron muy de la heroína, pero aquel era también un mundo paralelo en el barrio. No es que todos estuviéramos ahí. Yo lo veía porque iba al colegio, pero ya está. Y eso obviamente no te hace ni mejor ni peor poeta», sostiene y pone el ejemplo de Leopoldo María Panero. «Parece que si el poeta es marginal ya está todo. Un poco como Panero, que vivió en Las Palmas y que decían que si vivía en la calle... Y yo decía, pero a ver, vivir en la calle no es condición *sine qua non* para escribir poesía. Si no escribirían poesía todos los que viven en la calle», manifiesta.

[...] Sus poemas también son vitales. Hay siempre una alegría, algo que hace sonreír, que dispara al corazón, pero para que este se alborote, no para que se deprima. La baza no es la facilona sentimental. Le gustaría que hubiera ecos de Marcial, Quevedo, Lope de Vega y sobre todo César Vallejo, sus poetas favoritos a los que se suma su santísima trinidad: el venezolano Eugenio Montejo, el cubano Gastón Baquero y el mexicano Eduardo Lizalde. «Ojalá causara el efecto en los lectores que estos tres poetas causan», remacha. «Cuando uno es joven piensa que lo que dice es importante y vas descubriendo que no tienes nada que decir y que lo que tienes que decir no importa. Lo que importa es cómo lo dices. Lo que aprendes es a saber que estás vendiendo humo, que eres un bufón y a engañar mejor. Intentas producir una conmoción estética en el lector. Antes intentaba producir una conmoción sentimental, pero luego te das cuenta de que no, lo que importa es cómo dices las cosas», completa.